

Cantares 6

Por Amor al Testimonio

Verso 6 - 9



La Amada ha recibido la apertura de sus ojos espirituales, y justo ahí comienza el propósito del Rey. Ahora debe aprender a permanecer. No basta con ver; es necesario caminar conforme a aquello que el *Amado* ha revelado. **La visión espiritual** no es una experiencia pasajera, sino el comienzo de **una vida gobernada por Él**.

En hebreo El verbo **Ra'ah** expresa el acto de ver o percibir. Es el inicio por el cual Dios comienza a mostrar, a través de lo físico. Sin embargo, el propósito del Rey es conducir a la Amada hacia **Chazah**, la visión espiritual concedida por revelación. Ya no se trata únicamente de percibir, sino de discernir aquello que el Espíritu (Rúaj) muestra a quienes permanecen bajo Su gobierno y participan de Sus asuntos.

Por eso la Amada es exhortada a no conformarse, acomodarse con una visión parcial. Muchos llegan a experimentar destellos de la obra de Dios, pero se quedan allí. El Reino demanda perseverar hasta adquirir el entendimiento que proviene del Espíritu. Porque escrito está: *"Donde no hay visión, el pueblo perece..."* (Proverbios 29:18).

El Rey abre los ojos de aquellos a quienes escoge porque les confía una asignación. La visión espiritual no es un privilegio personal, sino una responsabilidad. Quien ha sido formado por el Señor aprende a discernir Su voluntad para participar de Sus asuntos y servir al cumplimiento de Su propósito en **Yehoshúa' HaMashíaj**.

Cantares 6:6-7

"Tus dientes, como manadas de ovejas que suben del lavadero, Todas, con crías gemelas, Y estéril no hay entre ellas. Como cachos de granada son tus mejillas Detrás de tu velo."

Estos rasgos ya habían sido considerados anteriormente; sin embargo, ahora aparecen después del llamado a la visión espiritual. El Amado muestra que aquello que ha formado en la Amada comienza a manifestarse desde una comprensión más profunda de Su Reino.

Sus dientes son la expresión de la Palabra que ha sido afirmada en el interior como el sello puesto en la mente y el corazón; sus mejillas reflejan el resplandor de Su rostro, Cristo visible en nosotros, y Sus cabellos son la honra de los que están sujetos a la Cabeza, cabezas **gobernadas por el Mashíaj**.

Solo quien permanece bajo ese gobierno puede discernir conforme al Reino y no según la apariencia. *La visión espiritual* produce una manera diferente de pensar, hablar y actuar, haciendo visible la obra que el Rey ha realizado.

Cantares 6:8-9

"Sesenta son las reinas, y ochenta las concubinas, y las doncellas vírgenes sin número; mas una es la paloma mía, la perfecta mía; única es a su madre, escogida a la que la dio a luz. La vieron las doncellas, y la llamaron bienaventurada; sí, las reinas y las concubinas, la alabaron."

(JBS)

Las reinas, las concubinas y las doncellas En esta enseñanza se relacionan con **Caín, Balaam y Coré**, hombres que manifiestan la rebelión, la corrupción del propósito y la resistencia al gobierno del Señor.

Las **reinas** representan los diferentes gobiernos terrenales apartados del REY Celestial. Y Caín fue el primero en revelar un corazón que rechazó el proceso del Señor, y el SEÑOR deja una Señal en Cain como evidencia que nadie podrá escapar de su Justo Juicio.

Si pensamos en David como Rey, él logró reunir las doce tribus de Israel, pero aquella unidad no pudo mantenerse para siempre, porque él no era eterno. Era necesario el mesías Hijo de David portador de reino, un reino Celestial, era necesario el principal: Yehoshúa' HaMashíaj, para establecer un Reino Eterno y formar un pueblo con un mismo corazón, un mismo Espíritu y un mismo gobierno. Él fue quien venció definitivamente a la muerte y estableció un Reino que jamás será destruido, tal como anunció el profeta Daniel (Daniel 2:44).

La concubina representa la apariencia de una relación con el Rey sin permanecer verdaderamente en el pacto. Aunque convivía con el rey, no participaba de la unidad ni de los derechos propios del matrimonio. Salomón tuvo muchas concubinas, pero el Amado no busca una multitud de relaciones superficiales; Él busca una sola Esposa, unida a Él en un pacto eterno y fiel a Su gobierno.

Las concubinas son muchas como, muchos creen tener una relación con lo eterno porque han recibido cierta visión espiritual o han experimentado alguna manifestación de Dios; sin embargo, permanecen bajo un gobierno caído. Tal como ocurrió con Balaam, pueden tener los ojos abiertos y, aun así, no caminar conforme al Reino. El Amado no llama únicamente a ver, sino a permanecer, porque solo allí la visión espiritual alcanza su plenitud en Yehoshúa' HaMashíaj.





*El gobierno bajo el cual permanece una persona determina su entendimiento del plan de Dios. Por eso el Amado confronta el corazón y nos pregunta: **¿Qué propósito gobierna tu vida?***

La Amada está siendo preparada para participar de ese Reino. Su llamamiento no consiste en pertenecer a un sistema religioso, sino en responder al propósito eterno del Rey. Solo quien permanece bajo Su gobierno recibe la asignación que el Señor ha preparado y aprende a hablar el lenguaje del Reino junto con todos aquellos que han sido escogidos por el SEÑOR.

Por eso el Amado no busca concubinas que aparenten cercanía sin permanecer en el pacto. Él busca una Esposa, fiel, formada en justicia y establecida bajo un único gobierno.

Oseas 2:19-20

"Y te desposaré conmigo para siempre; te desposaré conmigo en justicia, juicio, misericordia, y misericordias. Y te desposaré conmigo en fe, y conocerás al SEÑOR." (JBS)

En Yehoshúa' HaMashíaj esta promesa alcanza Su plenitud. El Amado desposa para siempre a Su Esposa, llamándola a permanecer bajo Su gobierno, como esposa limpia proclama hasta los confines de la tierra, la Verdad.